

Karol: un Papa, un hombre (2006)

Título original: Karol the Papa, the men.

Director: Giacomo Battiato

Año: 2006

Origen: Italia / Polonia

Duración: tres horas

Actores: Piotr Adamczyk

Música: Ennio Morricone

Género: Biográfico

El reto más fuerte del mundo: la paz. Juan Pablo II luchó por ella hasta el final de su llamado como Papa pero también como hombre. El ser humano, el líder, el representante de la Iglesia Católica que abrió las puertas de una Iglesia que se comunica con todos para un mismo fin: una nueva evangelización en búsqueda de la paz.

La segunda parte de la vida de Juan Pablo II, muestra la esencia de un hombre dispuesto al diálogo, al perdón, a la diversidad y pluralidad, pero sobre todo nos muestra que sólo en la unión de todos con Dios se puede alcanzar una vida que le devuelva la dignidad al ser humano.

Karol: un Papa, un hombre es esencia la muestra de todo el esfuerzo que se puede hacer para cambiar la historia del mundo, y que con valor está historia le entregará al hombre la esperanza más arraigada de su corazón: el encuentro con el Dios vivo, la paz y la felicidad del mundo entero.

Caracterizada por ser un film que muestra todo el camino que recorre Juan Pablo II por llevar una nueva evangelización a todo el mundo, la visita a los enfermos de SIDA en África, el encuentro con México y América Latina. La renovada e insistente idea de hacerles ver a todos que la primera que busca la paz es la Iglesia Católica.

El valor que tuvo para hacer frente al socialismo en su propio país, la humildad, caridad y fraternidad con la que alimentó a los enfermos de lepra, la voz que le devolvió el habla a la Iglesia; los encuentros con la madre Teresa de Calcuta como dos enviados para consolar a los más pobres, a los más necesitados y aquello que se proclamaban como no creyente, pero que en el fondo lo que más buscaban era el encuentro con Dios.

Vivir la experiencia de esta segunda parte de la vida de Juan Pablo segundo desde el inicio de su pontificado hasta la llamada a la casa del Padre, le va a devolver la esperanza al hombre. Porque si entendemos que el cine también se convierte en un medio para la catequesis y la nueva evangelización, estamos todos llamados a ser no simple espectadores de exquisita y amorosa, sino a ser testigos de lo que Dios hace a través de sus hijos.

Por: María Velázquez Dorantes / mvdorantes@yahoo.com.mx